

Comunicación humana: De lo socializante a lo informático

María Camila Palacios Ríos

RESUMEN

Cuando la comunicación humana se toma desde el análisis de las contribuciones sociales y culturales, así como desde la información transmitida se plantea el interrogante principal desde su importancia y la influencia que esta genera en el desarrollo de los individuos y de su sociedad. El presente ensayo aborda dicho cuestionamiento desde la perspectiva de la realidad contemporánea y los constantes cambios que ésta ha sufrido con la aparición de las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento.

Palabras clave: comunicación humana, información, socialización, globalización, tecnologías informáticas.

“Lo más importante de la comunicación es escuchar lo que no se dice”.

Peter Drucker

“Los diferentes medios de comunicación nunca serán un sustituto para la cara de alguien que alienta con su alma a otra persona a ser valiente y honesta”.

INTRODUCCIÓN

Los tiempos actuales plantean el reto de vivir en la era de la información. Continuamente los seres humanos son bombardeados por imágenes y sonidos, mensajes explícitos o camuflados, celular, e-mail, video llamadas, y cualquier tipo de medio por el cual puedan adquirir un poco de esa preciada información, aquella que antes fue conocimiento y que tanto trabajo costó a muchos construir y estructurar.

Es mediante dicha información, (datos ordenados para generar un mensaje sobre un acontecimiento), que los organismos se hacen a la idea de los pensamientos, intenciones, sensaciones o formas de ver el mundo de una inmensa cantidad de otros organismos que,

al igual que ellos, viven o alguna vez vivieron sobre la tierra.

Sin la información el hombre no habría alcanzado el nivel de complejidad socio cultural que hoy lo



DANIEL OCAMPO RINCÓN

hace uno de los organismos mejor adaptados a la vida en el planeta. Hablar de información requiere necesariamente enfocarse en la forma como la misma llega a interpretarse y comprenderse de manera individual; es a eso a lo que se denomina comunicación (etimológicamente viene del latín “communicare” que significa compartir, poner en común).

La comunicación humana puede definirse entonces como un mensaje transmitido entre dos o más personas, cuyo origen radica en el interior de la complejidad humana, que abarca las visiones y concepciones del mundo y su “realidad”, y que por lo general, se comparten mediante acuerdos simbólico-culturales, transmitiendo información.

El desarrollo concreto de los individuos se debe, en gran medida, a la adquisición de información mediante la comunicación entre ellos.

Víctor E. Frankl, en su obra *Psicoanálisis y Existencialismo*, afirma que “el sentido de la persona humana, en cuanto a personalidad, apunta más allá de sus propios límites”, haciendo alusión a la necesidad del hombre de conocimiento e información.

La adquisición de dicha información se ha tornado tan fundamental como lo es biológicamente la acción de alimentarse o respirar y, como consecuencia de ello, se ha llegado a crear una cantidad exorbitante de artefactos y medios que les permitan realizar la tarea de la forma más rápida, y superando las distancias más extensas.

Desarrollo de la comunicación

Para hablar de la evolución de la comunicación humana se requiere hablar de la evolución del ser humano como organismo complejo; es decir, no se puede concebir la existencia de una comunicación corporal incipiente, sin tener en cuenta la necesidad biológica de autoconservación, que posteriormente se verá manifestada en el cariño por los de su especie, o por la generación de una imagen corporal que pueda ser reconocida e interpretada en el medio como la expresión de quien se es o del cómo se siente.

De igual manera, la comunicación verbal debió ser concebida desde la necesidad animal de transmitir información acerca del peligro, las necesidades, los descubrimientos, por medio de sonidos que fueron tomando formas variadas, debido



DANIEL OCAMPO RINCÓN

también a una evolución biológica que permitió la generación de las vías y cavidades necesarias para producir los fonemas que hoy se conocen como letras y palabras.

Cuando el ser humano se encontró lo suficientemente evolucionado como para establecer sociedades permanentes, se encuentra con la necesidad de generar un medio de apoyo a la comunicación verbal, por el cual se facilitará la expresión de los sentimientos, situaciones, creencias de forma “estandarizada”, que permitiera el establecimiento de un legado para futuras generaciones.

Logró plasmar en imágenes la cotidianidad de su existencia y dejarla como evidencia, a través del paso del tiempo, en unas antiguas cavernas; este primer atisbo de iconografía daría posterior paso a lo que hoy se conoce como escritura.

Estas formas de expresión no están distanciadas entre ellas a pesar de surgir en momentos diferentes de la historia de la humanidad, con el objetivo de suplir unas necesidades específicas a las que se enfrentaban el individuo y la sociedad, a la hora de poder interactuar como individuos y dejar evidencia de su paso por el mundo.

De esta manera es como la comunicación expande las posibilidades del hombre y su estructura social, para generar nuevas formas de pensar. Nace la discusión y el replanteamiento de las ideas, compartir conocimiento se hace más que una necesidad de auto-conservación, y el aprendizaje toma una forma más elegante y estilizada.

Surgen con ello las ciencias, con la filosofía a la cabeza, y el hombre comprende así que su capacidad de raciocinio va más allá de la concepción misma de la idea, logrando universalizar el pensamiento, y con ello construir civilizaciones.

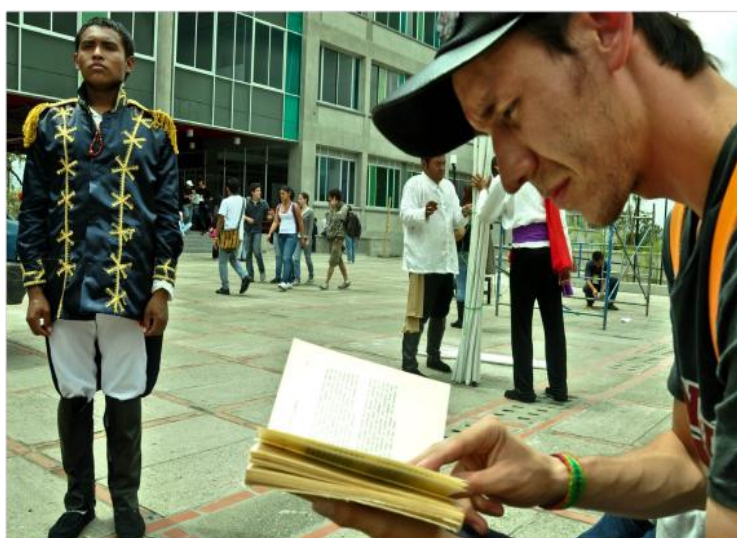
Comunicación humana contemporánea, socialización y globalización

Teniendo en cuenta la complejidad de la comunicación humana y la gran variedad de elementos que permite desarrollar en las personas, las sociedades y los avances entre generaciones, se puede plantear un abordaje diferenciado correspondiente a dos de los ámbitos más importantes de las sociedades humanas contemporáneas. Inicialmente, la sociedad es una construcción elaborada de acuerdos que se encuentra totalmente transversalizada por el desarrollo de la comunicación. Por tal razón sería inapropiado hablar de comunicación humana, sin hacer referencia al desarrollo social humano, y viceversa.

Dicho desarrollo parte de la directa interacción del individuo con su ambiente, en un proceso por el cual mientras construye sociedad logra retroalimentarse para conocerse a sí mismo y convertirse en un actor dinámico de una colectividad.

Lo anterior puede ser referenciado en los autores Berger y Luckmann quienes abordan el proceso de socialización como base de la estructura social establecida, siendo ésta una construcción dinámica y activa, en donde interactúan tres subprocesos, establecidos en dos etapas (socialización primaria y socialización secundaria) vinculadas con el desarrollo general de un individuo, todos ellos ligados a la comunicación humana y la educación.

La primera etapa, compuesta por los dos primeros subprocesos, externalización y objetivación, se define como socialización primaria y es el primer contacto directo entre el individuo y su ambiente, y la capacidad de reconocerse a sí mismos y a sus congéneres como parte de una misma realidad. Dichos subprocesos están ligados directamente a las edades tempranas, donde la interacción social se inicia con el contacto de padres e hijos quienes intentan comunicar, de forma coherente y apropiada sus



DANIEL OCAMPO RINCÓN

Esta Noche

PABLO ANDRÉS GÁLVEZ

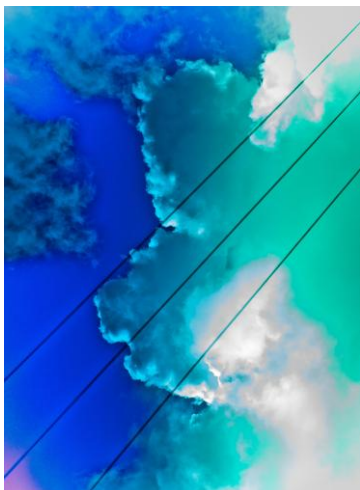
Cuando la luz de tu cuarto se
apague, abriré los ojos para
ver tu olor,
Escuchar tu sabor y tocar tus
sonidos.

Te amaré como los locos
aman a la luna.
Déjame que escriba sobre tus
muslos con mis uñas.
Te llevaré por todos los
rincones de mi patria.
Podrás sembrar en estas
tierras las pasiones que tú
quieras.

Que esta vida se hace larga y
aburrida, eso es cierto,
Pero si los frutos que
en mis campos se cosechan
son los tuyos,
Mis sonrisas probarán todo
su jugo, y alimentarán a mi
corazón.

Sigue soñando mientras
duermes,
Observando cómo entra el
aire a tu cuerpo,
Yo te soñaré mientras estoy
despierto,
Abrazando tu pecho, justo
ahí donde palpita el
sentimiento.

Estaré desnudo, lo más cerca
que pueda de tu cuerpo,
Para quedarme con tu olor
cuando amanezca,
Así no sufriré durante el día
cuando no te tenga,
Y a la noche volverás a
llevarme a las estrellas,
Las galaxias de alegría
y toda la pasión



DANIEL OCAMPO RINCÓN

sentimientos, emociones, pensamientos, con el objetivo de tener una buena relación. La forma en la que se lleve a cabo este objetivo tendrá grandes repercusiones en el desarrollo del individuo proyectado a futuro, teniendo en cuenta que todo este sistema de comunicación e interacciones será la base de sus futuras relaciones sociales.

Posterior a esta primera etapa surge el tercer subproceso, internalización, en el cual la comunicación trasciende a un proceso de introspección donde se evalúan la información adquirida y la constitución interna ligada a un proceso de socialización primaria, para emprender un camino y un proyecto de vida delimitado por la estructura social en la que se desenvuelve, y continuar contribuyendo a la estructura establecida desde las antiguas generaciones.

Estos conceptos, abordados desde las ciencias sociales, contribuyen a la contextualización de la situación y la importancia de la comunicación en la época contemporánea; pero, al relacionarse directamente el término “social” con la acción de

comunicarse mediante las herramientas modernas surge lo que para muchos es considerado como el factor original de la mutación de la comunicación: la globalización.

En la actualidad, la comunicación humana se ha transformado, en gran medida, debido a la globalización, en una forma válida aunque “incompleta”, en un relativista mecanismo, despersonalizado de intercambiar datos del entorno o su interpretación en cantidades alarmantes, a velocidades desproporcionadas y, en muchos casos, sin una intencionalidad clara.

Pareciera ser que el arte de comunicar se ha extraviado de la cultura contemporánea, donde la voz, la corporalidad y la escritura, a pesar de continuar siendo de primordial importancia, han mutado su expresión a un mecanismo “facilista”, que en aras de la practicidad ha permitido cambios gramaticales, semánticos, iconográficos y vocales que concuerdan con la “evolución” y el cambio de las culturas y generaciones de acuerdo con los avances de las nuevas tecnologías, permitiendo la contracción oral y escrita, la invención y el cambio de las palabras y sus significados culturalmente establecidos, permitiendo la resignificación de las imágenes que no apelan a la razón, como antes lo hubiera hecho una buena metáfora.

La era de la información ha traído consigo un acelerado avance en las tecnologías de la comunicación, que de forma inintencionada han despersonalizado el proceso de socialización y comunicación del ser humano.

Jesús Martín-Barbero (2009) menciona la influencia de las

tecnologías en los procesos de comunicación modernos: “Con el computador estamos no ante una máquina más con la que se producen objetos sino ante un nuevo tipo de tecnicidad que posibilita el procesamiento de informaciones y cuya materia prima son abstracciones y símbolos”.

Las voces están siendo remplazadas por los ya conocidos teclados, las sonrisas se han transformado en una circunferencia amarilla que encierra una curvatura y dos puntos simétricamente distanciados que, para la cultura, asemejan el rostro de un individuo feliz.

El hombre ya no conversa o se comunica, chatea. Bien lo define Martín-Barbero (2009) hablando del posicionamiento de las tecnologías de la comunicación en la cultura: “el lugar de la cultura en la sociedad cambia cuando la mediación tecnológica de la comunicación deja de ser meramente instrumental para espesarse, densificarse y convertirse en estructural. De ahí que la tecnología remita hoy tanto o más que a unos aparatos a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras”.

Todo esto puede ser producto del sistema voraz en el que los individuos se mueven. El tiempo es cada vez más escaso para realizar todas las tareas que se les han encomendado desde el momento de su nacimiento, estudiar, trabajar, comer, dormir, y es así como todo tiempo que puedan ahorrar se convierte en un momento precioso para ellos. Su vertiginoso ritmo de vida les exige más cantidad y menos profundidad y paciencia en la comunicación con el otro.

Requieren ser concretos y concisos. Los mensajes deben ser explícitos y con la mayor precisión posible, sin lenguajes corporales o entre líneas.

No importa la forma realmente, sino la información comunicada.

Y esto es quizás la punta del iceberg, pues si la comunicación con el entorno va en detrimento, la comunicación intrapersonal se encuentra en un estado crítico. Cada vez son menos frecuentes las conversaciones filosóficas en las que se cuestiona por sí mismo, no sólo por los motivos anteriormente mencionados, sino también por la incapacidad de esta generación para valorar los momentos de calma y silencio que permitan encontrarse con su yo interno.

La música y el ruido ocupan todo espacio, impidiéndoles oírse a ellos mismos, algo realmente conveniente para todos aquellos individuos que buscan alejarse cada vez más de sus propios pensamientos, por uno u otro motivo.

¿Se puede hablar entonces de una verdadera comunicación o simplemente del constante y necesario intercambio de información, cada día más despersonalizado?

La respuesta es relativa desde donde se quiera analizar, pero algo sí es claro es que la constante transformación de la comunicación, en función de la información (no sólo por su importancia o su cantidad) se ha convertido en variable fundamental moderna de la forma de socialización humana contemporánea.

Martín-Barbero (2002) llega a una conclusión que, si bien no defiende o cuestiona el rol de la comunicación y la información, deja a la interpretación del lector si el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, logra realmente crear o destruir los fundamentos básicos de la socialización humana.

“El uso alternativo de las tecnologías informáticas en la reconstrucción de la sociabilidad y de la esfera pública pasa, sin duda,

por profundos cambios en los mapas mentales, en los lenguajes y los diseños de políticas, exigidos todos ellos por las nuevas formas de visibilidad que teje la Internet: proceso y trayecto que introduce una verdadera explosión del discurso público al movilizar la más heterogénea cantidad de comunidades, asociaciones, tribus, que al mismo tiempo que liberan las narrativas de lo político, desde las múltiples lógicas de los mundos de vida, despotencian el centralismo burocrático de la mayoría de las instituciones, potenciando la creatividad social en el diseño de la participación ciudadana”.

Cuando el hombre comprenda qué es realmente la comunicación humana, y no el mensaje o la información en ella contenida, la base para su desarrollo, podrá encontrar la respuesta a la pregunta que la situación plantea, ¿si lo que hoy se presenta como nuevas tecnologías de información es una variable que enriquece su crecimiento, o realmente lo está condenando irremediablemente a su involución?

Referencias

- Berger, P. y Luckmann, T. (2003). *La construcción social de la realidad*. Buenos aires: Amorrortu.
- Frankl, V. (2002). *Psicoanálisis y Existencialismo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- González, L. (1998). *Comunicación organizacional*. Manizales: Centro Editorial Universidad de Caldas.
- Martin-Barbero, J. (2002). *La educación desde la comunicación*. Cap. 3. Eduteka. Recuperado de: <http://www.eduteka.org/>.
- Martin-Barbero, J. (2009). Cuando la tecnología deja de ser una ayuda didáctica para convertirse en mediación cultural. *Revista electrónica teoría de la educación*. Educación y cultura en la sociedad de la información.